

Un ingeniero y su imperio: Frederick Stark Pearson

ERNESTO GODOY DÁRDANO

Con este trabajo se pretende recuperar para la historia la figura —controvertida en su tiempo, recordada después con admiración y bastante desdibujada actualmente por los descuidos de la historiografía— del ingeniero Frederick Stark Pearson, quien fue un destacado pionero de la industria eléctrica en México durante los últimos años del Porfiriato y los inicios de la Revolución. Se trata de poner al descubierto el papel que desempeñó este “capitán de industria” tanto en la cúpula empresarial y de las altas esferas financieras anglocanadienses como en el ámbito de la ingeniería y de la tecnología hidroeléctrica.

Hace casi seis décadas y media, el 14 de marzo de 1932, se llevó a cabo una sencilla pero significativa ceremonia. En el edificio de Gante de la Ciudad de México, sede de la Mexican Light and Power en nuestro país, se reunieron altos funcionarios de esta compañía y de la Mexico Tramways Company, Ltd. Entre los presentes se encontraban los señores Miller Lash (presidente de las juntas directivas de ambas empresas), G. R. G. Conway (presidente de estas compañías); los directivos de la Mexican Light and Power: W. H. Fraser (gerente general), Pedro Méndez y Méndez (secretario general), L. M. Speirs (subgerente) y César Pedrazzi (oficial mayor), así como un numeroso grupo de jefes, empleados y obreros de las compañías mencionadas. El motivo de la reunión era rendir homenaje póstumo al fundador de la organización para la cual todos ellos trabajaban. Se develó una placa de cobre colocada en el muro principal del interior del edificio; en ella aparecía, en relieve, la figura del ilustre ingeniero y, en segundo plano, lo que fue su obra: el complejo hidroeléctrico de Necaxa. En la placa se podía leer la siguiente inscripción:

FREDERICK STARK PEARSON
fundador de
The Mexican Light and Power Company Limited.

Nació el 8 de julio de 1861 y pereció en el desastre del vapor *Lusitania*, el 7 de mayo de 1915, durante la Guerra Mundial.

El licenciado Luis Riba y Cervantes, asesor consejero de las dos compañías, pronunció un discurso en el que se refirió a “la inquebrantable fe” de Pearson, a “la energía excepcional de aquel gran hombre”. En su alocución agregó: “El doctor Pearson [...] no sólo en México dejó imperecederas obras de su talento y de su voluntad, sino que también en otros países, como España y Brasil, ejecutó obras de importancia mundial.” Riba y Cervantes finalizó diciendo: “Un hombre de su talla merece que su memoria quede perpetuada.” En tal sentido, exhortó a la concurrencia “a que cada vez que contemplen esta efigie sientan el respeto y la admiración que merece la memoria de tan insigne hombre”.¹

Siete años antes de que se realizara este acto conmemorativo, José Vasconcelos publicó un artículo titulado “Camino para la juventud”,² en el cual no sólo le rindió homenaje a Frederick Stark Pearson, sino que lo puso de ejemplo para las generaciones venideras. Para Vasconcelos, el recuerdo de Pearson tenía una función pedagógica, lo presentaba como prototipo a emular. Por lo mismo, al concluir su escrito, enfatizaba: “Así son los héroes en los tiempos de la civilización. Imitémoslo.”

Olvidos y distorsiones de la memoria histórica

En la historiografía mexicana reciente, Frederick Stark Pearson es un personaje que paradójicamente aparece poco. En parte, esto se debe al reducido número de estudios históricos que

¹ “Solemne dedicación de un monumento a la memoria del ilustre doctor Fred Stark Pearson”, en *Electra. El Magazine de Luz y Fuerza y Tranvías*, México, año VI, núm. 71, marzo y abril de 1932, pp. 2-3. Además, véase la portada de ese mismo número de la revista, en donde aparece una fotografía de la placa conmemorativa.

² José Vasconcelos, “Camino para la juventud”, en *El Universal*, México, 2 de marzo de 1925. Véase también, “Homenaje al ilustre doctor F. S. Pearson”, en *Electra*, México, año II, núm. 35, junio de 1928, p. 19.



Compañía Mexicana de Luz y Fuerza, S. A., planta Salto Grande y talleres, Necaxa, Puebla. 1927

se han realizado hasta ahora sobre el tema de la industria eléctrica en México. Se debe, también, a que trabajos pioneros de considerable erudición, que han tratado el tema de los orígenes de esa industria en el país, no se detuvieron mucho en los actores que protagonizaron ese cambio tecnológico y, por lo mismo, poco o nada repararon en el importante papel que desempeñó Pearson como promotor, por lo que ni siquiera lo mencionan. Éste es el caso, por ejemplo, de la obra de Ernesto Galarza,³ que ha merecido la consulta de muchos estudiosos durante la segunda mitad del siglo. En otros casos, a Frederick Stark Pearson únicamente se le menciona de manera ocasional —por no decir marginal—, quedando imprecisa la talla de su figura y de su obra, así como desvanecida su acción innovadora; como ejemplo, basta citar los interesantes trabajos de Miguel S. Wionczek⁴ y de Errol D. Jones.⁵

Sin embargo, no sólo se ha pecado por omisión, sino también por confusión. Alma L. Parra sí advierte al lector sobre este problema: el “doctor F. S. Pearson [...] con frecuencia ha sido confundido con Weetman Dickinson Pearson, lord Cowdray”.⁶ Su observación fue pertinente y muy oportuna, en tanto que ha persistido el riesgo de la confusión. Es más, ella misma no queda a salvo de tal riesgo y finalmente reproduce el error.

No es suficiente remarcar y traer a nuevo cotejo⁷ que se trata de dos personas diferentes con un apellido (Pearson) en

común; también es necesario y de gran relevancia atribuirle correctamente a cada uno de ellos lo que realizó en proyectos y obras. Alma L. Parra, en su artículo antes citado, presenta a Weetman Dickinson Pearson (lord Cowdray) como el “pionero de las inversiones en electricidad”⁸ y la persona que “dominó la mayor parte del capital británico” invertido en aquel entonces en ese sector de la economía mexicana.⁹ Por otra parte, al doctor Frederick Stark Pearson lo presenta únicamente como el propietario de la Mexican Northern Power Company, con lo cual reduce considerablemente la participación que tuvo este empresario en el negocio de la energía eléctrica en México a principios de siglo.¹⁰

Además, Alma L. Parra afirma que “Cowdray participó en la compañía de electricidad más grande del país que controlaba la generación y abastecimiento para la capital del país y sus alrededores, la Mexican Light and Power Company”.¹¹ Sin embargo, Cowdray nunca fue de los principales accionistas de la Mexican Light and Power Company, ni formó parte de la junta de directores de esa empresa; tampoco participó en el grupo de promotores de la misma, y no fue de los contratistas que tuvieron a su cargo el diseño y construcción de las obras inmensas del complejo hidroeléctrico de Necaxa y de sus redes de transmisión. Por el contrario, Frederick Stark Pearson sí tuvo una destacada y decisiva participación en todos esos ámbitos de la mencionada empresa, hecho que no señala la autora en cuestión.

Por su parte, Luis Nicolau Dólwer ya había incurrido, décadas atrás, en la misma confusión de identidades. Este autor afirmó que la Mexico Tramways Co., en los últimos tiempos del Porfiriato, había dominado la Mexican Light and Power y todas sus afiliadas —lo cual es cierto—; sin embargo, completaba su afirmación diciendo que con tal hecho, se había formado “un grupo poderosísimo capitaneado por S. Pearson and Sons, Ltd”.¹² Para esclarecer este punto se debe despejar la incógnita de a quién perteneció la firma S. Pearson and Son, Ltd. De acuerdo con Alma L. Parra,¹³ con otros autores consultados¹⁴ y, sobre todo, con las fuentes pri-

³ Ernesto Galarza, *La industria eléctrica en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1941.

⁴ Miguel Wionczek, “La industria eléctrica en México, 1900-1960”, en *El nacionalismo mexicano y la inversión extranjera*, Siglo XXI Editores, México, 1977, pp. 31-168.

⁵ Errol Jones, “The Mexican Electrical Industry: Conflicts and Issues”, en *Journal of the West*, XVII: 4 (octubre, 1988), pp. 75-84.

⁶ Alma L. Parra, “Los orígenes de la industria eléctrica en México: las compañías británicas de electricidad (1900-1929)”, en *Historias* (Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH), México, núm. 19, octubre de 1987-marzo de 1988, p. 146.

⁷ Desde hace casi tres décadas, Wionczek (*op. cit.*, p. 38) había dejado expuesto que Fred Stark Pearson y Weetman Pearson (lord Cowdray) fueron “dos de los empresarios más importantes que entraron en la nueva actividad [...]”.

⁸ A. L. Parra, *op. cit.*, p. 139.

⁹ *Ibid.*, p. 156.

¹⁰ *Ibid.*, p. 146.

¹¹ *Idem.*

¹² Luis N. Dólwer, “Las inversiones extranjeras”, en *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida económica*, Editorial Hermes, México, 1985, vol. II, p. 1087.

¹³ A. L. Parra, *op. cit.*, p. 146.

¹⁴ J. A. Spender, *Weetman Pearson, First Viscount Cowdray*, Cassell & Co., Londres, 1930. Véase también, Cathryn Thorup, “La competencia económica británica y norteamericana en México (1887-1910). El caso de Weetman Pearson”, en *Historia Mexicana*, México, vol. XXXI, núm. 4, abril-junio de 1982, pp. 599-641.

marías,¹⁵ ésta era de lord Cowdray. Entonces el problema se plantea así: ¿fue éste quien capitaneó al “grupo poderosísimo” que controló la Mexican Light and Power Co. y la Mexico Tramways Co.? A mi entender, la respuesta correcta es: no fue Cowdray sino Frederick Stark Pearson quien lo encabezó.

Genio y figura... hasta la innovación que perdura

Frederick Stark Pearson nació en Lowell, Massachusetts, en 1861.¹⁶ Se educó en el Tufts College, en su ciudad natal. Después de graduarse de ingeniero electricista, en 1886, empezó a trabajar como profesor de matemáticas en una escuela de Nueva York, ganando cien dólares al mes.¹⁷

La oportunidad no tardó en llamar a su puerta: la Comisión del *subway* de Nueva York lanzó un concurso para resolver un problema en la construcción de una vía en determinado sector de la ciudad. Pearson estudió el caso, lo resolvió satisfactoriamente y obtuvo el premio ofrecido, que consistía en cincuenta mil dólares.¹⁸ En 1887 compró un yate y emprendió con su esposa el postergado viaje de luna de miel al Brasil. En Sao Paulo renovó amistades con antiguos compañeros de estudios universitarios. Al finalizar su recorrido, quedó impresionado por el potencial hidroeléctrico de esa región sudamericana.

Frederick Stark Pearson adquirió destreza técnica durante la última década del siglo pasado y llegó a ser jefe de ingenieros en la compañía West End Street Railroad, de Henry Whitney, en Boston. También acumuló experiencia gracias a las actividades que desempeñó en la Metropolitan Street Railway, de William Whitney, en Nueva York. Los vínculos que estableció en esa época lo llevaron a consumir otros nuevos, que le abrieron horizontes más amplios.

¹⁵ Archivo de Notarías de la Ciudad de México (ANCM), notaría núm. 25, a cargo de Daniel Castro, sustituto temporal de Juan M. Villela, vol. 66, escritura 5306 del 16 de diciembre de 1910, ff. 67-70. De acuerdo con esta fuente, la “S. Pearson and Son, Sucs. S. A.” fue constituida el 16 de agosto de 1908 (no obstante que ya existía en Gran Bretaña desde medio siglo atrás), y en su Consejo de Administración estaban los señores Weetman D. Pearson (lord Cowdray), John B. Body y Frederick Adams, entre otros.

¹⁶ Wionczek (*op. cit.*, p. 38) le atribuyó a Frederick Stark Pearson la nacionalidad canadiense; sin embargo, este dato es incorrecto. La mejor fuente biográfica sobre el ilustre ingeniero norteamericano la proporciona William Stearns Morse, quien escribió un extenso manuscrito aún no publicado, que lleva por título “The Yankee Spirit”, y que se encuentra en el Brascan Archives de Toronto. Dicho manuscrito fue consultado, primero, por William E. French (*The Nature of Canadian Investment in Mexico, 1902-1915: A Study of the Incorporation and History of the Mexican Light and Power Company, the Mexico Tramways Company and the Mexico North Western Railway*, tesis de doctorado, Department of History the University of Calgary, Alberta, 1981, cap. III, notas 8, 16, 22, 24, 36 y 58) y, después, por Christopher Armstrong y H. V. Nelles (“A Curious Capital Flow: Canadian Investment in Mexico, 1902-1910”, en *Business History Review*, 58:2, verano, 1984, pp. 178-203).

¹⁷ “Homenaje al ilustre doctor F. S. Pearson”, en *Electra*, México, año II, núm. 35, junio de 1928, p. 19.

¹⁸ Ariel Nafarrete (sin título, escrito a manera de editorial), en *Electra*, México, año VI, núm. 71, marzo y abril de 1932, p. 1.

Henry Whitney, preocupado por conseguir un carbón más barato, comisionó a su jefe de ingenieros, que para entonces era Pearson, para formar una empresa colectiva —la Dominion Coal Company— en las minas de la isla de Cabo Breton, en Nueva Escocia, Canadá. Pearson aprovechó esta oportunidad para ponerse en contacto con algunos miembros de la elite empresarial de Canadá, quienes le pedirían asesoría técnica en forma sucesiva para la electrificación de los servicios públicos de Halifax, Montreal, Saint John, Toronto y Winnipeg.¹⁹

Con el apoyo económico de sus amigos empresarios de Toronto y Montreal, entre 1898 y 1900, el doctor Pearson regresó al Brasil a fundar la Sao Paulo Tramway, Light and Power Company, de la cual fue presidente. Cinco años más tarde, con el apoyo de los mismos financieros y de otros más, fundó la Rio de Janeiro Tramway, Light and Power Co., de la que fue vicepresidente.²⁰ Además, a principios de siglo, logró que los promotores canadienses y las fuentes financieras del Viejo Mundo advirtieran las enormes posibilidades que ofrecía la ciudad de Barcelona para invertir y realizar allí proyectos hidroeléctricos semejantes a los anteriores.²¹

Frederick Stark Pearson fue el artífice de tres inmensas y complejas organizaciones, que involucraron a administradores de empresas, aseguradores, corredores de bolsa, prominentes ingenieros y técnicos, así como grandes masas de capital de origen canadiense, belga, alemán y, sobre todo, británico, que fueron orientadas hacia México al despuntar el nuevo siglo. Estas compañías —tipo *holding*— eran la Mexican Light and Power Co., la Mexico Tramways Co. y la Mexico North Western Railway Co.

Pearson logró capitanear al grupo que controlaba y dirigía estas empresas gracias a su experiencia como contratista y a su talento en el campo de la ingeniería. Sus servicios no eran baratos; la Pearson Engineering Company, que tenía su sede en Nueva York, cobraba honorarios altos. Además, exigía para sí mismo una participación económica elevada en cada proyecto que se ponía en funcionamiento, a pesar de que él mismo no fue un inversor inicial en la constitución de las empresas.

Los vientos no siempre soplaron a favor del audaz ingeniero. La genialidad de sus proyectos tropezó con algunas situaciones imprevistas, inexactitudes en los cálculos y accidentes, lo cual se tradujo en demoras en la realización de las obras, sobrecostos y desalentadoras utilidades; esto, a su vez, dio lugar a tensiones entre él y sus respaldos financieros. A pesar de ello, Frederick Stark Pearson llegó a formar un capital con-

¹⁹ Armstrong y Nelles, *op. cit.*, p. 182.

²⁰ Esta información ya aparece en los Annual Reports de la Mexican Light and Power Company, Limited, de 1906 a 1913, al proporcionar el directorio de la empresa; ver anexo de este trabajo. Sin embargo, para tener una idea de la posterior expansión de estas empresas anglocanadienses en Brasil, se puede consultar a Von Gerhart Jacob-Wendler, *Deutsche Elektro-industrie in Lateinamerika Siemens und AEG (1890-1914)*, Beiträge zur Wirtschaftsgeschichte, Kommission bei Klett-Cotta, 1982, pp. 146-148.

²¹ “Canadá electrifica al mundo latino”, en *Electra*, México, año II, núm. 23, junio de 1927, pp. 10-13.

siderable que, sin embargo, perdió casi por completo; al morir estaba virtualmente arruinado.²²

Pearson y la transferencia de tecnología hacia México

Gracias al permanente flujo de capital que se dio hacia México, procedente de los principales mercados financieros de Europa, durante los últimos ocho años del Porfiriato la Mexican Light and Power pudo adquirir las empresas de luz y fuerza eléctrica ya existentes en el centro del país, con el objeto de monopolizar esos servicios. En 1903 absorbió la Mexican Electric Works, Ltd., de capital alemán.²³ En 1905 adquirió la Compañía Exploradora de las Fuerzas Hidroeléctricas de San Ildefonso, así como la Compañía de Gas y Luz Eléctrica.²⁴ En el estado de Hidalgo, desde 1909, la Compañía Eléctrica e Irrigadora fue el medio por el cual el consorcio Pearson controló el mercado de energía en la ciudad de Pachuca y en las minas aledañas.²⁵

No sólo adquirió o arrendó empresas ya existentes, sino que también amplió su capacidad con el fin de elevar la escala de operación y así responder satisfactoriamente a la creciente demanda de energía. La Mexican Light and Power Co. logró cabalmente su objetivo al construir su central generadora a 153 kilómetros de la Ciudad de México, en la sierra norte de Puebla: el complejo hidroeléctrico de Necaxa.²⁶ Esto implicó, entre otras cosas, la construcción de cinco presas de amplias dimensiones, una de las cuales fue la segunda más grande del mundo en aquel entonces. Asimismo, hubo que construir un complicado y costoso sistema de túneles y canales a través de macizos y acantilados; a su vez, abrir caminos y tender vías de ferrocarril, con el propósito de transportar las treinta y cinco mil toneladas de maquinaria y dos mil toneladas de alambre de cobre (con este material se montaría la línea de transmisión más larga del mundo de aquellos días).

Las turbinas hidráulicas fueron compradas de la casa Escher Wyss, de Zurich, mientras que los seis generadores de corriente alterna, de 6 250 kw cada uno, fueron adquiridos de la casa Siemens-Schuckertwerke, de Alemania. Sólo los transformadores General Electric eran de fabricación norteamericana. Estas deci-

siones de Pearson se explican por la experiencia adquirida previamente, que le permitió establecer relaciones con fabricantes de equipo eléctrico en los Estados Unidos y en Alemania. Como resultado de su esfuerzo por equipar la Metropolitan Railway de Nueva York con un sistema eléctrico de tracción, Pearson se familiarizó en 1890 con el equipo eléctrico tranviario de la Siemens. Esta casa envió a Alfred Berliner como agente de negocios ante el consejo de la Mexican Light and Power Co., después de que ésta le compró la Mexican Electric Works Co., en 1903, al Dresdner Bank y a la Siemens, Halske & Co. Pearson también mantuvo muy buenas relaciones con William Stanley, de la General Electric, ya que ambos habían trabajado juntos en el diseño de un transformador que permitiría el transporte de energía a grandes distancias.

La Pearson Engineering Company de Nueva York, bajo la coordinación de W. P. Plummer, fue el conducto por el cual se llevaron a cabo las compras de toda la maquinaria y el equipo eléctrico que se instalaría en la central de Necaxa. Sin embargo, el diseño y la dirección de las obras estuvo directamente bajo la supervisión de Pearson, quien reunió a los mejores ingenieros de la época, varios de ellos procedentes del Tufts College —de donde había egresado su jefe—, y como equipo enfrentaron las tremendas dificultades de trabajar en aquellos agrestes acantilados de la sierra norte del estado de Puebla. Estas dificultades provenían, sobre todo, de la falta de vías férreas y caminos, que se tuvieron que construir previamente para transportar la pesada maquinaria bajo incesantes lluvias y tremendos lodazales.

Casi todos los planos técnicos de la construcción tienen las firmas de sus responsables. Como ingeniero residente aparece Walter Diem; como ingeniero superintendente de construcción, primero, Hugh L. Cooper y, después, Albert Carr. Como ingeniero electricista, F. S. Hyde. El ingeniero Cooper había estado asociado con el doctor Pearson desde principios de 1898, en los desarrollos hidroeléctricos que se llevaron a cabo en Brasil. Quien se hizo cargo de la obra hidráulica del complejo de Necaxa, en particular de la presa de Tezcapa, fue el ingeniero James D. Schuyler; tan prominente constructor llegó a ser este ingeniero, que fue uno de los siete seleccionados para acompañar al presidente de los Estados Unidos, W. H. Taft, en su viaje de inspección por el Canal de Panamá, que se estaba construyendo por aquel entonces.

Epílogo

Frederick Stark Pearson tenía 54 años cuando murió en 1915. “Yo lo conocí —escribía Vasconcelos una década después—; era nervioso, casi eléctrico, delgado y pálido, y animado de una actividad inteligente y febril.”

El doctor Pearson utilizó la más alta tecnología disponible en su época para domar la fuerza del agua y producir energía para el México moderno. Víctima de la gran paradoja de esos tiempos, Pearson se fue al fondo del mar al hundirse el *Lusitania*, habiéndose utilizado también la tecnología de punta que produjo tal desastre. ♦

²² Armstrong y Nelles, *op. cit.*, p. 184.

²³ Jacob-Wendler, *op. cit.*, p. 181.

²⁴ “El trust de la electricidad”, en *México Industrial*, México, t. I, núm. 14, 1º de septiembre de 1905, p. 5.

²⁵ ANCM, notaría núm. 25, a cargo de Juan M. Villela, vol. 56, escritura 4811 del 22 de febrero de 1910, ff. 275-287; vol. 63, escritura 4963 del 13 de mayo de 1910, ff. 72-116; vol. 63, escritura 5033 del 17 de junio de 1910, ff. 145-156; vol. 63, escritura 5203 del 12 de octubre de 1910, ff. 284-286; vol. 64, escritura 5039 del 24 de junio de 1910, ff. 144-164; vol. 64, escritura 5209 del 13 de octubre de 1910, ff. 283-285; vol. 65, escritura 4860 del 15 de marzo de 1910, ff. 7-19; vol. 65, escritura 5045 del 29 de junio de 1910, ff. 160-172; vol. 66, escritura 5521 del 28 de junio de 1911, ff. 217-229.

²⁶ Teodoro L. Laguerrenne, “Ligera descripción de la instalación hidroeléctrica de Necaxa”, en *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, México, t. XXIII, 1905-1906, pp. 383-388. Gabriel M. Oropesa, “Las obras hidroeléctricas de Necaxa”, en *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, México, t. XXXVII, 1920, pp. 249-266.

DIRECTORES DE LA MEXICAN LIGHT & POWER COMPANY, LIMITED 1907-1914

Nombre	Año	Cargo en la ML&PCo.	Lugar	Nexo con otras empresas
Drummond, George	1907	Presidente	Montreal, Canadá	Bank of Montreal (presidente)
Plummer, J. H.	1908	Vicepresidente	Sydney, N. S. Canadá	Canadá Sugar Refining Company (presidente)
Pearson, Frederick Stark	1907	Vicepresidente	Nueva York, EUA	Dominion Iron & Steel Co., Ltd. (presidente)
	1908			Sao Paulo Tramway, Light & Power Co. (presidente)
	1909	Presidente		Río de Janeiro Tramway, Light & Power Co. (vicepresidente)
	1910			
	1912			
	1913			
Wanklyn, F. L.	1907	Vicepresidente	Montreal, Canadá	Dominion Coal Company (vicepresidente)
Berliner, A.	1908		Berlín, Alemania	Siemens & Haiske, A. G.
Cahan, C. H.	1907	Miembro de la Junta	Ciudad de México	
	1908	Directiva		
Clouston, E. S.	1907	Miembro de la Junta	Montreal, Canadá	Bank of Montreal (vicepresidente y gerente general)
	1908	Directiva		
	1909	Vicepresidente		
Ellert, A.	1907	Miembro de la Junta	Londres, Inglaterra	Dresdner Bank (gerente)
	1908	Directiva		
Wood, E. R.	1907	Miembro de la Junta	Toronto, Canadá	Central Canadá Loan and Saving Company (vicepresidente)
	1908	Directiva		Canadian Bank of Commerce (director)
	1909			
	1910			
	1912			
	1913			
Lash, Millier	1909	Vicepresidente	Toronto, Canadá	
	1910			
	1912			
	1913			
Gow, Walter	1909	Vicepresidente	Toronto, Canadá	
	1910			
	1912			
	1913			
Brown, Robert C.	1909	Miembro de la Junta	Ciudad de México	
	1910	Directiva y director de		
	1912	Administración		
	1912	Vicepresidente	Toronto, Canadá	
	1913			
Lash, Z. A.	1909	Miembro de la Junta	Toronto, Canadá	
	1910	Directiva		
	1912			
	1913			
Van Horne, William C.	1909	Miembro de la Junta	Montreal, Canadá	
	1910	Directiva		
	1912			
	1913			
Flett, G.	1909	Miembro de la Junta	Londres, Inglaterra	
		Directiva		
Macedo, Pablo	1910	Miembro de la Junta	Ciudad de México	
		Directiva		
Hubbard, H. Malcolm	1910	Miembro de la Junta	Londres, Inglaterra	
	1912	Directiva		
	1913			
Harrsen, Harro	1912	Miembro de la Junta	Ciudad de México	
	1913	Directiva y director de Administración		

Cuadro elaborado por E. Godoy Dárdano con información tomada de los *Annual Reports de la Mexican Light and Power Co., 1906-1913*